

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE BOLIVIA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

2 CORINTIOS:

LA EPÍSTOLA POR EXCELENCIA

MONOGRAFÍA

PRESENTADA EN CUMPLIMIENTO PARCIAL

DE LOS REQUISITOS DE LA MATERIA DE

HECHOS Y EPÍSTOLAS

POR

ANTONIO RIBAMAR DINIZ BARBOSA

VINTO, COCHABAMBA

MAYO 2013

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	2
Capítulo	
I. DATOS GENERALES	4
Algunas características especiales	4
Contextos.....	5
Autor	8
Estilo	9
Fecha, lugar y destinatarios	10
Estructura.....	10
Tema.....	11
II. COMENTARIO EXEGETICO-TEOLÓGICO	13
Perícopas principales	13
Comentario por Perícopas.....	14
III. TEXTO PROBLEMÁTICO.....	23
Descripción del problema.....	24
Solución del problema.....	24
IV. CONCLUSIONES.....	27
BIBLIOGRAFÍA.....	29

INTRODUCCIÓN

Durante la historia de la Iglesia Cristiana, la lectura de las epístolas del apóstol Pablo ha sido una de las principales fuentes devocionales y litúrgicas. Del mismo modo, la erudición teológica, ha dedicado una atención especial a esta parte del Nuevo Testamento, encontrando ahí una fuente de riqueza sin igual. Parece que, para los miembros de la iglesia las cartas paulinas son una fuente de crecimiento espiritual, mientras que para los teólogos un eje central para el debate constructivo¹.

Pablo, considerado por muchos “el primero y más grande teólogo cristiano”², “el más influente”³ y “el segundo fundador del cristianismo”⁴, escribió 14 epístolas⁵, constituyendo “casi una cuarta parte del Nuevo Testamento.”⁶ Estos escritos fueron

² James D. G. Dunn, *The Theology of Paul the Apostle* (Gran Rapids, Michigan: Erdmans, 1998), 2. ² http://www.freebiblecommentary.org/pdf/spa/VOL06_spanish.pdf (Consultado: 27 de mayo 2013).

³ Frank Thielman, *Teología del Nuevo Testamento* (Miami: Editorial Vida, 2006), 244.

⁴ Roberto Pereira, “El Centro del pensamiento teológico de Pablo: una propuesta”, en *Revista Doxa*, Año 2, N° 1, 2012 (Vinto: Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica, 2012), 45.

⁵ A pesar del intenso debate en torno a la autoría de Hebreos, el investigador adopta una posición tradicional de que Pablo es su autor. Según Merlin Alomía “la identidad del autor permanece como un problema insoluble”, siendo que varios personajes neotestamentarios han sido sugeridos como autor. El argumento de la autoría paulina “es una tradición de la Iglesia primitiva, que data desde el siglo II.” C. P. Anderson, “Hebrews Among the Letters to Paul,” *Studies in Religion* 5 [1975-76]: 258-266. Merlin Alomía B., “La singularidad de Jesús en la epístola a los Hebreos”, en *Revista Theologika*, Vol. IV, No. 1, (Lima, Perú: Imprenta Editorial Unión, 1989), 4.

fundamentales en “la formación y desarrollo de la teología cristiana”.¹ Entre las epístolas paulinas, II Corintios tiene características muy especiales, “siendo probablemente la que presenta mayores problemas para el intérprete, debido... a su estructura fragmentada, su carácter tan personal y espontáneo y su contenido teológico tan profundo a la vez que intensamente práctico.”²

En este sentido, el presente estudio tiene como propósito analizar el texto bíblico comprendido entre los capítulos 3:1-6:10, de II Corintios, a fin de descubrir su sentido bíblico-teológico para los cristianos de antaño y para los días actuales. Como muchos encuentran en este pasaje apoyo para rechazar el Decálogo y adoptar una visión dicotómica del ser humano, la investigación intentará solucionar esta problemática.

Para lograr este objetivo, se divide el estudio en tres partes. La primera describe brevemente los datos generales relacionados con la carta. La segunda presenta un comentario exegético-teológico del pasaje mencionado, a través de sus perícopas y palabras más sobresalientes, con base a la bibliografía disponible y aportes del investigador. Finalmente, la tercera discute un texto problemático (5:8), para entonces arribar a las conclusiones. Esta investigación es relevante porque sistematiza informaciones sobre una de las epístolas más importantes de Pablo, y sobre su vida ministerial, ya que él es considerado por muchos el 13^o apóstol³ de Jesucristo.

⁶ Mg. Hernán Chuquimia T., *Hechos y epístolas: texto para la materia* (Vinto: Universidad Adventista de Bolivia, 2013), Separata 1. Hechos y Epístolas – UAB.

¹ Pereira, “El Centro del pensamiento teológico de Pablo”, en *Revista Doxa*, Año 2, N^o 1, 45.

² Pablo Wickham, *Segunda epístola a los Corintios*, 21.

³ Ernest Renan, *Paulo: o 13^o Apóstolo* (Sao Paulo: Martin Claret, 2004).

CAPÍTULO I

DATOS GENERALES

Algunas características especiales

De todos los documentos del Nuevo Testamento, los más interesantes son las cartas de Pablo.¹ Demétrio declaró que “todos revelamos nuestra alma en las cartas”, pues en ellas se discierne el carácter del escritor más que en cualquier otro escrito.² II Corintios ha sido catalogada por los especialistas como una epístola singular de la pluma del apóstol Pablo. De forma general, los teólogos la consideran una carta en su sentido más completo, pues:

En situaciones de conflicto, emociones y urgencias, las cartas a menudo son escritas con rapidez, sin disponer del beneficio de un bosquejo en la mente. El escritor dice lo que le viene a la mente sin tener pensamientos organizados, ni buscando oraciones equilibradas, o pensando las palabras. Se hacen referencias a cosas que los lectores originales identificaban y comprendían fácilmente. Sin embargo, los lectores modernos deben ejercitar gran imaginación histórica para comprender la situación [...] Éste es el caso de 2 Corintios.³

Según Iván Blazen, esta es “la carta más personal e intensa de Pablo.”⁴ Ahí, el ser humano se exhibe claramente.⁵ Para José Martínez, en ninguna otra de las epístolas

¹ William Barclay, *El Nuevo Testamento Comentado*, Vol. 9: *I y II corintios* (Buenos Aires: Editorial La Aurora, 1973), 9.

² Demetrio, *On Style*, 227, citado por Barclay, *I y II Corintios*, 9.

³ Iván T. Blazen, *2 Corintios: llamado al ministerio* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998), 7-9.

⁴ *Ibid.*, 7.

⁵ Merrill C. Tenney, *Nuestro Nuevo Testamento: una perspectiva histórico analítica* (Chicago: Moody Press, 1973), 348.

paulinas se encuentra tantos datos autobiográficos¹, pues “esta epístola presenta el cuadro más claro y más completo de la naturaleza de Pablo, de su personalidad y carácter.”²

Para aquellos que desean conocer al apóstol de los gentiles, además de leer el libro de Hechos y otros pocos extractos neo testamentarios, es imprescindible estudiar II Corintios. Hasta ahora, veinte siglos después, “Pablo sigue inigualado”. Casi toda la historia cristiana tiene su origen en él, ya que de las obras de los doce apóstoles no ha quedado casi nada.³ En este sentido, II Corintios aporta datos exclusivos, no presentes en otras partes de la Escritura.

Pablo Wickham considera esta carta, probablemente la más difícil de interpretar debido a su estructura fragmentada, su carácter personal y su teología:⁴

No es una presentación cuidadosamente organizada del pensamiento como en Romanos, o un análisis ordenado de temas como en I Corintios. Más bien es una revelación del propio espíritu de Pablo... un retrato íntimo de Pablo. Se alguna vez fue necesario tener paciencia al leer un escrito bíblico, eso ocurre con 2 Corintios.⁵

Contextos

Se sabe que los factores sociológicos, económicos y religiosos que configuran el ambiente de Corinto ejercen una profunda influencia sobre la comprensión de las cartas

¹ Prólogo a *Segunda epístola a los Corintios*, por Pablo Wickham.

² Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*, tomo 6, (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 838.

³ José Comblin, *Pablo, apóstol de Jesucristo*, trad. Juan Padilla Moreno (Madrid: San Pablo, 1996), 5.

⁴ Pablo Wickham, *Segunda epístola a los Corintios*, 21.

⁵ Blazen, *2 Corintios*, 7-9.

dirigidas por Pablo a la iglesia presente en dicha ciudad.¹ Por eso, esta sección describe brevemente el contexto histórico, geográfico, socio-económico y religioso de Corinto.

Históricamente, Corinto fue una ciudad-estado griega, que floreció antes y después de la edad de oro de Atenas (s. V a.C.). Por entrar en conflicto con Roma, fue destruida por Lucio Mumio en 146 a.C, siendo refundada por Julio César cien años después, en 44 a.C., como una colonia romana. Geográficamente, se ubicaba en una posición estratégica, “como centinela del istmo de sólo 5.950 metros de anchura que hacía de puente entre el Peloponeso y la tierra firme, y que separaba el Golfo Sarónico del de Corinto,” dominando así tanto el tránsito comercial terrestre como el comercio entre Italia y Asia.²

Según Fee, la ciudad tenía los ingredientes necesarios para el auge económico: una defensa natural en el Acrocorinto; suficiente abastecimiento de agua de las fuentes; la relación con Roma; el ser señora de dos puertos para el comercio entre Oriente y Occidente; y el dominio de los Juegos Istmicos, solamente inferiores a las Olimpiadas de Atenas. Además de eso, fue repoblada por libertos de Roma, una oportunidad de surgimiento socioeconómico. La prosperidad alcanzada por la ciudad, atrajo un enorme influjo de gente tanto del Occidente como del Oriente³, se tornando una de las más pobladas del Imperio Romano en el siglo I.

La población de Corinto era conformada por una minoría de ricos banqueros, industriales y comerciantes, miles de artesanos y de esclavos.⁴ La riqueza corintiana atraía también a artistas y filósofos, ambulantes y charlatanes. La metrópoli recibía dos influencias mayores: la de los dominadores romanos, con sus leyes, cultura y religión y la

¹ Gordon D. Fee, *Primera epístola a los Corintios* (Buenos Aires: Nueva, Creación, 1994), 3.

² *Ibíd.*, 3-4.

³ *Ibíd.*, 5.

⁴ Juan M. Díaz Rodelas, *Primera carta a los corintios* (Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2003), 14-15.

de los griegos, con su religión, filosofía y artes.¹ Cuando de su estadía en Corinto, Pablo trabajó como fabricante de tiendas, junto a Priscila y Aquila (Hc 18:1-3).

En cuanto a la religión, Corinto tenía una gran diversidad de credos. Además de diversas formas de cultos místéricos de Egipto y Asia², estaban presentes el politeísmo grecorromano; el monoteísmo hebreo y el Cristianismo, predicado por Pablo y otros misioneros (Ver Hechos 18:1-18). Esta expresión religiosa se manifestaba en por lo menos veintiséis lugares sagrados, dedicados a los “muchos dioses” (el panteón grecorromano), y a los “muchos señores” (los cultos místéricos) mencionados por Pablo en 1 Corintios 8:5,³ además de la sinagoga judía (Hechos 18:7), y los hogares-iglesias cristianos⁴ (1 Cor 16:19).

Sin embargo, el vicio y la religión florecían juntos, al punto del verbo *korinthiazō* (actuar como un corintio, fornicar) haber sido cuñado por Aristófanes (ca. 450-385).⁵ Para Mario Veloso, la “inmoralidad de Corinto se volvió proverbial” expresado en el verbo común corintiar (*korinthiazomai*), o sea, practicar la fornicación. “La inmoralidad adquiría valor religioso en la adoración de Venus, la diosa principal de la ciudad.”⁶ Otra expresión, *muchacha corintia*, era sinónimo de prostituta. El culto a Venus o Afrodita (diosa del amor), era dirigido por una gran cantidad de prostitutas sagradas, que servían en un supuesto templo existente en la ciudad. Tamaña inmoralidad ofrece una explicación

¹ Fee, *Primera epístola a los Corintios*, 4.

² *Ibíd.*

³ *Ibíd.*, 5.

⁴ Ver por ejemplo Hechos 2:42-27; 4:32-35; 6:2; 8:3; 16:13; I Corintios 16:19. Para una introducción al asunto de iglesia-hogar ver Wilson Paroschi, “Os pequenos grupos e a hermenêutica: evidências bíblicas e históricas em perspectiva”, em Elias Brasil de Souza, ed., *Teologia e metodologia da missão* (Cachoeira, Bahia: CePLiB, 2011), pp. 344-369.

⁵ Fee, *Primera epístola a los Corintios*, 4.

⁶ Mario Veloso, *Hechos: contando la historia de la Iglesia Apostólica* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 171.

para las advertencias de Pablo en cuanto a los malhechores, inmorales, idólatras, adúlteros, afeminados, invertidos, ladrones, codiciosos, borrachos, difamadores o estafadores, que no heredarán el reino de Dios (Ver 1 Cor 5:9-10; 6:9-10).¹

Al llegar a Corinto, Pablo “se encontró con una ciudad muy rica, de población cosmopolita, idólatra e inmoral.”² Quizás por esta confluencia de factores, el apóstol hizo de Corinto “su cuartel general de trabajo”, permaneciendo allí casi dos años y estableciendo una iglesia numerosa y activa. (Ver He 18:7-8).³ Infelizmente, después que Pablo tuvo que dejar la iglesia, esta se tornó un espejo de la ciudad.⁴ Por este motivo, Pablo volvió a Corinto para visitar la iglesia en tres ocasiones (13:1), además de comunicarse con los cristianos de ahí a través de varias cartas (1 Cor 1:1; 9; 2 Cor 1:1).

Autor

Debido al gran número de evidencias internas y externas, se considera II Corintios un escrito paulino incontestable.⁵ Por los menos cuatro textos dan testimonio de que “Pablo, apóstol de Jesucristo” escribió a la iglesia de Dios que está en Corinto (1:1; 7:12; 9:2; 13:2). La forma de escritura, los temas tratados y el mismo vocabulario son propios de Pablo⁶.

Tanto documentos de la época, cuanto de la Patrística de los siglos II y III (Ver tabla 1) fornecen la evidencia externa. Autores clásicos como Homero, Plinio, Pausanias,

¹ Rodelas, *Primera carta a los corintios*, 14-15.

² *Ibid.*

³ John Drane, *Pablo: su vida y su obra* (Estella, España: Editorial Verbo Divino, 1984), 68.

⁴ Fee, *Primera epístola a los Corintios*, 5.

⁵ Renan, *Paulo*, 3.

⁶ Jordi Sánchez Bosch, *Escritos paulinos* (Estilla: Verbo Divino, 2002), 16, 226-227.

Cicerón, Aristófanes, Elio Arístides y Flavio Josefo mencionan Corinto en sus escritos, presentando condiciones similares aquellas descritas por Pablo.¹

Autor	Obra	Fecha aprox.
Clemente Romano	<i>Primera epístola a los corintios</i> (Condiciones de Corinto en los día de Pablo)	95 d.C.
Policarpo (obispo de Esmirna)	<i>Epístola 6 (a los Filipenses)</i> (Cita 2 Cor 8:21)	155 d.C.
Ireneo (obispo de Lyon)	Contra Herejías ii. 30.7 (Cita y comenta el arrebatamiento de Pablo al 3 ^o cielo)	180 d.C.
Clemente de Alejandría	<i>Stromata</i> i 1.11; ii 19-20, etc.) (Cita a 2 Cor. no menos de 20 veces)	200 d.C.
Tertuliano de Cartago (padre-teología latina)	<i>Scorpiace 13; Contra Marción v. 11-12; Sobre la resurrección de la carne 40, 43-44</i> (Cita frec. 2 ^a Cor)	220 d.C.

Tabla 1. Adaptado de Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, t. 6, 817.

Estilo

De Hecho II Corintios es una epístola distinta de las demás. A pesar de Pablo seguir el modelo de las cartas privadas de sus días, y mantener la división tradicional de sus epístolas², Bosch defiende que su estilo, del inicio al fin, se divide en momentos más coloquiales, propios de una carta, y otros más retóricos, propios de un tratado.³ Esa construcción estilística complicada, en parte debido a las constantes repeticiones, y a los frecuentes cortes.

La Epístola “muestra señales evidentes de heterogeneidad”, con una gran diferencia de tono entre sus partes. Mientras que los exegetas tradicionales apuntan el estado de ánimo de Pablo como causa para eso, muchos autores contemporáneos consideran que esta epístola es una colección de distintas cartas.⁴ Su vocabulario está compuesto de 792 palabras, siendo 94 hápax del NT, y 127 hápax paulinos. Sobre cada

¹ Rodelas, *Primeira carta a los corintios*, 14-17.

² Barclay, *El Nuevo Testamento Comentado*, 9-10.

³ Bosch, *Escritos paulinos*, 226.

⁴ Comblin, *Pablo*, 121.

término gravita una tradición judía y cristiana, enriquecida por la aportación del apóstol¹. A pesar de evocar la primera carta a los Corintios², se diferencia de esta en varios aspectos, resumidos en la figura 2.



Figura 2. Adaptado de Nichol, *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, t. 6, 820.

Fecha, lugar y destinatarios

Segunda Corintios “fue escrita en Macedonia, poco después de que Pablo saliera de Efeso,” (Hc 19:1) en el verano (junio-agosto) del año 57 de nuestra era.³ Fue dirigida a los miembros de la Iglesia de Corinto (2 Cor 1:1-2), y escrita dentro del período del tercer viaje misionero de Pablo⁴ (Ver 2 Cor 1:1-2).

Estructura

Como se mencionó anteriormente, II Corintios es la menos estructurada de las cartas de Pablo. Además de dos modelos estructurales presentadas a continuación, se presenta una propuesta nueva, basada en la defensa del apostolado de Pablo.

¹ Bosch, *Escritos paulinos*, 226-7.

² Guillermo Paley, *Las epístolas de Pablo* (Barcelona: Libros CLIE, 1984), 67.

³ Ver Victor Enrique Ampuero Matta, *Estudios sobre las epístolas del Nuevo Testamento* (Lima, Perú: Departamento de Publicaciones CESU [sd]), 2.

⁴ Bosch, *Escritos paulinos*, 223. Ver <http://obrerofiel.s3.amazonaws.com/estudio%20biblico/pdf/segunda%20corintios,%20un%20comentario%20breve.pdf> (Consultado: 27 de mayo, 2013).

Estructura 1¹:

Dirección y bendición (1: 1-11)

1. El ministerio apostólico, sus dificultades y su realidad (1:12-7:16)
2. La colecta por la iglesia de Jerusalén (8-9)
3. La autoridad del ministerio apostólico se expresa en la debilidad (10-13).

Final de la carta (13:11-14)

Estructura 2²:

A. Reacción de Pablo a una crisis debelada (1: 1-9:15)

B. Pablo reacciona delante de una nueva crisis (10:1-13:14)

Estructura propuesta:

A - Defensa basada en un ministerio de aflicciones y éxito evangelístico (1:3-2:17)

B - Defensa basada en un ministerio superior (3:1-4:18)

C - Defensa basada en el ministerio de la reconciliación (5:11-6:13)

D - Defensa basada en el ministerio de la liberalidad (7-9)

E - Defensa basada en la autoridad apostólica, sufrimientos del ministerio y revelaciones (10-13).

Tema

El tema predominante en la epístola considerada es la defensa del apostolado de Pablo (Ver 2 Cor 1:1; 12; 2:14; 3:1; 4:1; 6:1; 10:1; 11:23; 12:12). Sin embargo, varios otros subtemas instructivos³ están presentes, como por ejemplo:

La acción auxiliadora de Dios, la sinceridad cristiana, la práctica de la compasión y el perdón cristianos, el ministerio del Nuevo Pacto, la gloriosa perspectiva escatológica de la fe cristiana, el ministerio de la reconciliación, la generosidad

¹ Basado en Maurice Carrez, *La segunda carta a los corintios* (Navarra: Verbo Divino, 1999), 6.

² Colin Kruse, *II Corintios: introdução e comentário* (São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1994), 59.

³ Jose Angus y Samuel G. Green, *Los libros de la Biblia: Nuevo Testamento* (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, [sd]), 119.

fraterna, las alturas sublimes y las hondas depresiones en que puede hallarse el creyente, la fidelidad de Dios.¹

Mata condensa los temas en dos: “Los primeros nueve capítulos se caracterizan por la gratitud y aprecio. Los últimos demuestran severidad y son una autodefensa del apóstol.”²

¹ Martínez, prólogo a *Segunda epístola a los Corintios*, 13.

² Matta, *Estudios sobre las epístolas del Nuevo Testamento*, 295.

CAPÍTULO II

COMENTARIO EXEGETICO-TEOLÓGICO

La sección elegida por esta investigación comprende los capítulos 3:1-6:10. A pesar de haber variantes textuales prácticamente para cada pasaje del Nuevo Testamento, estas diferencias no comprometen el mensaje bíblico original.¹ El pasaje en particular se encuentra en el manuscrito *P⁴⁶*, datado del año 200 d.C.² Este capítulo no tratará de dirimir sus variantes³, pues esta acción escapa a los propósitos del estudio.

Generalmente el pasaje en cuestión es interpretado de modo a apoyar una posición que invalida la Ley de Dios (Ex 20:1-17). Con base al análisis exegético de los términos griegos sobresalientes y temas teológicos destacados, este apartado tratará de aclarar su significado para la comunidad cristiana del siglo I, y para los cristianos del siglo XXI. La metodología empleada será la seccionamiento en perícopas, y su examen terminológico y teológico, complementados por comentarios personales del investigador.

¹ Ver F.F.Bruce, *Merece confiança o Novo Testamento?* (São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1990); Wilson Paroschi, *Origem e transmissão do texto do Novo Testamento* (Barueri, SP: Sociedade Bíblica do Brasil); Rodrigo P. Silva, *Escavando a verdade: a arqueologia e as incríveis histórias da Bíblia*, 2^a ed., (Tatuí, São Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2008).

² Paroschi, *Origem e transmissão do texto do Novo Testamento*, 43.

³ Bruce M. Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament* (London, New York; United Bible Societies, 1971) y Nestle - Aland, *Novum Testamentum Graece* (Germany: Deutsche Bibelgesellschaft, 1979), 476-481.

Perícopas principales

El texto mencionado por ser dividido en dos secciones mayores. Desde el capítulo 3: 1-18: siendo la primera división: *El apóstol y el ministerio de la nueva alianza*. Pablo responde a sus adversarios presentando a los corintios como recomendación para su ministerio; compara los ministerios de la Ley y del Evangelio y prueba que su ministerio es superior, así como el evangelio de vida es más glorioso que la ley de condenación.¹

La segunda división abarca los capítulos 4:1-6:10: *El ministerio apostólico, sus dificultades y certeza*. Pablo declara sus esfuerzos por el evangelio; y como sus dificultades han exaltado el poder de Dios; expresa la certeza de su esperanza en la gloria inmortal, además de destacar el ministerio de la reconciliación; finaliza recomendándose como fiel ministro de Cristo, tanto por sus exhortaciones, integridad y tribulaciones.²

Comentario por perícopas

Para captar el sentido real de lo que Pablo quería enseñar, se debe reducir el texto a pequeñas porciones, buscando una explicación lógica y pauta por la teología paulina en particular y la instrucción bíblica en forma general. Este cometido es desarrollado a continuación, a través de siete sub perícopas³.

Perícopa 1 (3:1-3) - *Cartas de Cristo*.

A lo que parece los “falsos maestros se habían presentado a los creyentes de Corinto mediante cartas de recomendación de la iglesia de Jerusalén,” presentado credenciales superiores a Pablo (Hc 13:1-3; Gl 2:7, 9). La mención a “algunos” (3:1)

¹ Nichol, *Comentario bíblico Adventista del Séptimo Día*, tomo 6, 841-870.

² *Ibíd.*

³ División basada en Barclay, *El Nuevo Testamento Comentado*, 219-223.

claramente indica los falsos apóstolos (11:13), que habían acusado a Pablo de “andar conforme a la carne (10:2); cobarde (10:10); envilecido por el trabajo (11:7); no participe del grupo de apóstoles originales, no siendo apto para enseñar (11:5; 12:11, 12); sin credenciales para predicar (3:1); carnal (10:2); arrogante (10:8,15); falso (12:16) y deshonesto (8:20-23).¹

Pablo no está en contra del costumbre de mandar cartas de recomendación, una práctica común en el ambiente secular y eclesiástico (Hc 18:27 Rm 16:1; 1 Cor 16:10; Cl 4:10). Su metáfora de las cartas significa que los corintios eran verdaderos cristianos y que él era un verdadero apóstol.² El sello de su apostolado no eran recomendaciones humanas, sino el fruto de la fe en los conversos.

En el siglo pasado, Mahatma Gandhi declaró: “Me gusta el Cristo de ustedes, pero no me gustan los cristianos de ustedes. Son muy diferentes de Cristo.” Deberíamos examinar profundamente nuestros corazones, para representar debidamente a Cristo, pues “cada cristiano, le guste o no, es una propaganda para Cristo y el cristianismo... los hombres juzgan a Cristo por sus seguidores.”³

Perícopa 2 (3:4-17) - *Ministros del Nuevo Pacto.*

Luego al inicio de esta Perícopa Pablo emplea dos términos importantes. *ixavói* (“competentes”, “suficiente”, “capaz”) que, en la Septuaginta se aplica a Dios (El Shaddai, *Ho jikanós*), “El suficiente”.⁴¹ Según Elena G. de White “Pablo comprendía

¹ Tenney, *Nuestro Nuevo Testamento*, 349-350.

² Kruse, *II Corintios*, 96. CBASD, 840.

³ Barclay, *El Nuevo Testamento Comentado*, 199.

⁴ Blazen, *2 Corintios: Llamado al ministerio*, 40.

que su suficiencia no estaba en él, sino en la presencia del Espíritu Santo.”² διακόνους (“*ministros*”) no se refiere a una orden de oficiales, sino a aquellos que sirven a Dios o accionan en su lugar, en respuesta a su llamamiento³, evocando el ministerio universal de todos los creyentes (2 Pd 2:9-10).

Frecuentemente el capítulo 3 de II Corintios es empleado para descalificar la primera alianza o pacto instituido por Dios. Para Barclay, el viejo pacto, basado en la Ley, era mortífero, pues mataba la esperanza, mientras que el nuevo, basado en una relación con Jesús, es una relación de amor.⁴

En primer lugar 2 Corintios 3:6-11 demuestra “la superioridad del nuevo pacto sobre el antiguo para mostrar que los que ministran el nuevo pacto (Pablo y sus asociados) son superiores a los que ministraban en función del pacto antiguo (los críticos y rivales de Pablo).”⁵ Eso se torna evidente por la comparación entre las dos alianzas.⁶ Sin embargo, esa superioridad no autoriza el rechazo a los Diez Mandamientos, pues la ley “es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno” (Rm 7:12).

El término hebreo ברית (“*pacto*”, “*convenio*”, “*acuerdo*”) y griego διαθήκη (“*testamento*”, “*decreto*”, “*convenio*”, “*acuerdo*”, “*pacto*”) se refiere, a través de las

¹ *Ibíd.*

² Elena G. de White, *Hechos de los apóstoles* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 121.

³ Russel Norman Champlin, *O Novo Testamento interpretado versículo por versículo* (São Paulo: Editora e Distribuidora Candeia, 1995), 313.

⁴ Barclay, *El Nuevo Testamento Comentado*, 202.

⁵ Blazen, *2 Corintios: Llamado al ministerio*, 40.

⁶ “Si el ministerio de muerte...!cuanto más el ministerio del Espíritu!” “Se el ministerio de la condenación...!cuanto más el ministerio de la justicia!” “Si el ministerio de la condenación...!cuanto más lo que permanece.”

Escrituras a la relación formal que existía entre Dios y el pueblo de Israel. Este pacto fue dado a los patriarcas y ratificado en el Sinaí (Ex 19:5-8; 24:3-8). Su objetivo era la redención de los pecadores, que resultaría en una obediencia voluntaria. Al volver del cautiverio, el Señor prometió “hacer nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá” (Jr 31:31-34). Al rechazar a Cristo, la nación israelita perdió los privilegios pactuales para la Iglesia Cristiana (Mt 11:43; Gl 3:29; Hb 8:8-11; 1 Pe 2:9-10). “Esencialmente, las provisiones, condiciones y objetivos de los 2 pactos son idénticas.”¹ Entonces, el ministerio del nuevo pacto nada más es que la predicación de la realidad gloriosa del sacrificio de Cristo, prefigurado en el Antiguo Testamento (Hb 8-9).

Perícopa 3 (4:1-6) - *Los ojos enceguecidos*

Esta Perícopa, de forma sutil, contiene una serie de verbos, precedidos por partículas negativas οὐκ, μή y μή (4:1; 4:2). Estas partículas explican lo que Pablo no experimentaba o no debía practicar en su ministerio. El verbo ἐγκακοῦμεν (*estar fatigados, desanimarse, descorazonarse*) denota no comportarse mal, ceder al mal o perder el ánimo.² El verbo ἀπειπάμεθα (“*renunciemos*”), es un pretérito aoristo, que indica hacer algo “de una vez por todas”. Pablo había renunciado a toda conducta impropia para un convertido y abandonó todo método dudoso en su ministerio.³ δολοῦντες (“*adulterando*”) recuérdanos que adulterar la Palabra de Dios significa predicar opiniones personales; sacar textos de su contexto; sustituir un “así dice Jehová” por tradiciones humanas; desvirtuar mediante sutiles explicaciones para excusar el

¹ Ver Siegfried H. Horn, ed., *Diccionario Bíblico Adventista* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), “pacto”.

² A.T. Robertson, *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento* (Barcelona: Editorial CLIE, 2003), 477.

³ *CBASD*, 6:849.

pecado; interpretar sus enseñanzas literales en forma mística o simbólica; o presentar una mezcla de error con verdad (2 Cor 11:3; 12:16; Ef 4:14; 1 Ts 2:3-4).¹

“El dios de este siglo” es una clara alusión a Satanás (1 Juan 5:19), cuyo reino de tinieblas aleja el hombre del reino espiritual de Cristo. Jesús, en este pasaje, es la imagen o *eidón* expresa del Padre (Ver Cl 1:15), pues el carácter, los atributos y la perfección de ambos son los mismos (Juan 12:45; 14:19; Fil 2:6).

Perícopa 4 (4:7-15) - *Tribulación y triunfo*.

Pablo ahora resume la vida cristiana, en la cual nuestras dolencias están mezcladas con la gloria de Dios. Según Barclay nos vemos presionado en todo momento, pero no encerrados. Podemos ser perseguidos por los hombres, pero nunca abandonados por Dios. Podemos llegar al fin de nuestros recursos, pero nunca perder nuestra esperanza. Somos volteados, pero no derrotados. Pablo también revela el secreto de su propia vida, capaz de soportar y resistir. Estaba muy consciente de que si alguien podía compartir la vida de Cristo debía compartir también sus riesgos; lo enfrentaba todo recordando el poder de Dios que resucitó a Jesús y soportaba todo con la convicción de que a través de sus sufrimientos y pruebas otros eran llevados a la luz².

Perícopa 5: (5:1-10) - *El gozo y el juicio por venir*.³

En este extracto hay una progresión muy significativa del pensamiento, que da la esencia misma del pensamiento de Pablo.¹ Contrario a una exegesis platónica, que

¹ *Ibíd.*

² Barclay, *El Nuevo Testamento Comentado*, 212-213.

³ Para mayores detalles vea el siguiente capítulo.

favorece la dicotomía cuerpo-alma, “en 2 Corintios 5:1-10 Pablo expresa nuevamente la esperanza de estar con Cristo empleando varias metáforas impresionantes.”² El apóstol emplea dos conjuntos de metáforas contrastantes. El “tabernáculo terrenal”, sujeto a la destrucción, con el “edificio, casa hecha no por manos” que es “eterna, en los cielos”. Con eso, Pablo resalta ese contraste diferenciado entre el estado de estar revestido con la habitación celestial y la de ser hallado “desnudo”.³

Los vasos de barro (4:7) *ostrakinos* eran vasijas hechas de arcilla cocida. Eran utensilios débiles y frágiles, humildes, de poca duración y de poco valor⁴ y ofrecen lecciones objetivas sobre el vivir cristiano.

En los días de Pablo los griegos y romanos despreciaban el cuerpo, considerándolo una prisión del alma, una entidad superior y espiritual. Tal idea no es paulina, pues sus escritos declaran que los cristianos son “el templo del Dios viviente” (6:16), cuyos cuerpos fueron “comprados por buen precio, glorificad, pues, a Dios, en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Cor 6:19-20).

Perícopa 6: (5:11-21) - *El ministerio de la reconciliación.*

Tres conceptos teológicos principales se destacan en esta Perícopa: el temor del Señor; el amor de Cristo y el ministerio de la reconciliación (versos 11, 14 y 19). De acuerdo con las Escrituras “el temor del Señor es la sabiduría” (Job 28:28). El deber del hombre es “que temas a Jehová tu Dios (Dt 10:12), pues “con el temor de Jehová los

¹ Ibid., 215.

² Bacchiocchi, *Imortalidade ou ressurreição?*, 127.

³ Ibid. 173.

⁴ *CBASD*, 6:852.

hombres se apartan del mal” (Pr 16:6). Ese temor no es meramente el miedo de un castigo por ocasión del juicio final (Ap 14:6-12), sino una reverencia basada en la santidad de Dios y el respeto a sus reclamos.

La expresión ἡ γὰρ ἀγάπη τοῦ Χριστοῦ (“*porque el amor de Cristo*”) es la mejor y más fuerte motivación para la entrega del corazón a Cristo y consecuente regeneración, seguido de una entrega a Su servicio. El verbo συνέχει (“*constreñir*”) normalmente significa “mantener junto”; pero en este caso puede ser traducido como “impeler, apremiar”.¹ Para Pablo, la muerte expiatoria de Cristo es su “auto entrega sin límite”, que genuinamente manifiesta el amor de Dios. El resultado práctico es que el amor de Dios “ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Rm 5:5).²

El ministerio de la reconciliación constituye la base del plan de redención. Según Ridderbos, Dios es el autor e iniciador de la reconciliación (5:12); la reconciliación acontece como hecho escatológico (5:17; 6:2); no se limita a cambiar la disposición humana (Cl 1:21), pues somos éramos enemigos de Dios (Rm 5:10), pero la reconciliación produjo un cambio en el ser humano. “La reconciliación invade así toda la vida cristiana, en su fundamento y resumen, así como también ‘el ministerio de la reconciliación’ coincide, por un lado, con el ministerio de la justificación y, por otro, con ‘ministerio del Espíritu’” (2 Cor 5:18; 3:8,9).³ καταλλάξαντος (reconcilió) καταλλάσσων

¹ Everett F. Harrison, *Comentario bíblico Moody: Nuevo Testamento* (Michigan: Editorial Portavoz, 1998), 327.

² Beacon, *Comentario bíblico Beacon* (Kansas City: Casa Nazareno de Publicaciones, 1985), 576.

³ Herman Ridderbos, *el pensamiento del apóstol Pablo* (Gran Rapids: Libros Desafío, 2005), 235-245.

(reconciliando) y καταλλάγητε (reconciliaos) recuerdan que “la mismísima esencia del cristianismo es la restauración de una relación perdida.”¹

Perícopa 7: (6:1-10) - *Una tempestad de problemas.*

Los versos que componen esta última Perícopa, refieren la forma en que Pablo desempeñaba su ministerio.² “Pablo se recomienda como fiel ministro de Cristo, tanto por sus exhortaciones como por su integridad y por sufrir con paciencia toda clase de aflicciones y dificultades por causa del Evangelio. Habla osadamente a los corintios de estas cosas; les abre su corazón.”³ El principio de cooperación expresado por el verbo Συνεργοῦντες (“colaborar”), es vital para el progreso espiritual personal y para el éxito en el servicio cristiano, ya que Dios no prescinde de la cooperación voluntaria del hombre.⁴

Pablo también dice que:

De acuerdo con Isaías 49:8, que el tiempo aceptable, el día de la salvación, está aquí...esta es una declaración notable. La reconciliación ya hecha en la cruz se dice que está presente como algo que debe ser aceptado. En efecto, Pablo dice: ‘Antes exhortamos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firmes hasta el fin nuestra confianza del principio’” (Hb 3:13, 14).⁵

Para arrematar su argumento Pablo no presenta sus títulos (Ver Gl 1:14), sino una lista de sus penurias. “Tribulaciones”, viene de la palabra *thlipsis*, cuyo sentido básico es

¹ Barclay, *Palabras griegas del Nuevo Testamento* (Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1996), 128.

² Francisco la Cueva, *Comentario bíblico de Matthew Henry: obra completa sin abreviar* (Barcelona: Editorial CLIE, 1999), 1645.

³ *CBASD*, 6:867.

⁴ *Ibíd.*

⁵ Blazen, 2 Corintios. 65.

“presión”, “presionado”. En 7:5 Pablo dice que fue “en todo atribulado; de fuera, conflicto; de dentro, temores.” “Necesidades”, viene de *anágke*, que básicamente se refiere a algo que es una necesidad, y por lo tanto, una penuria que no puede ser evitada. “Angustiados”, deriva de *stenojoría*, que literalmente es “angostura”. Para enfrentar las situaciones desafortunadas impuestas por otros, Pablo tiene “paciencia”, del griego *hupomoné*, literalmente “permanecer bajo”, cualidad de carácter que permite a una persona soportar dificultades sin retroceder. Otra palabra correspondiente es *markrothumía*, una de las primeras características del amor. De este modo, la resistencia paciente bajo el fuego muestra el carácter, y eso es lo que Pablo quería que los corintios vieran en él mismo.¹

Como se pudo percibir, el examen (2 Cor 3:1-6:10) no apoya el rechazo a la Ley divina o posiciones discordantes del resto de las Sagradas Letras (2 Tm 3:15). La terminología y los conceptos teológicos exponen el Cristo Crucificado, “por lo tanto, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria de Señor, somos transformados de gloria en gloria en misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Cor 3:18).

¹ *Ibíd.* 68-69.

CAPÍTULO III

TEXTO PROBLEMÁTICO

A pesar del apóstol Pedro haber considerado los escritos de Pablo parte del canon sagrado¹, advirtió que en casi todas sus epístolas “hay cosas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.” (2 Pe 3:16). Definitivamente no existen porciones bíblicas más disputadas en la historia de la interpretación teológica que los textos de Pablo.

Descripción del problema

Este capítulo analizará la siguiente afirmación: “Pero confiamos, y más quisiéramos estar ausente del cuerpo, y presentes al Señor.” (2 Cor 5:8). ¿Estaría Pablo defendiendo aquí el concepto griego dicotómico cuerpo-alma? En su obra *Immortality or Resurrection?* Bacchiocchi menciona que el pasaje es considerada la “*crux interpretum*”, apta a diferentes interpretaciones. La mayoría de los eruditos en el pasado y actualmente sustentan que el pasaje “describe la existencia del creyente en el cielo con Cristo durante el estado intermedio entre la muerte y la resurrección”.²

¹ Una presentación breve sobre el canon bíblico aparece en Gerhard Pfandl, ed., *Interpretación de las Escrituras: preguntas y respuestas bíblicas* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), 8-14. Sobre el canon del Nuevo Testamento ver Steven M. Sheeley, “From Scripture to Canon: The Development of the New testament en *Review and Expositor*, 95 (1998):518.

² Samuele Bacchiocchi, *Imortalidade ou ressurreição? Uma abordagem bíblica sobre a natureza humana e o destino eterno* (Engenheiro Coelho: Imprensa Universitária Adventista, 2007), 172-173. Ver por ejemplo G.C.Kerkouwer, *The Return of Christ* (Gran

Bacchiocchi argumenta que muchos intérpretes están ansiosos por extraer del texto, como de Filipenses 1:22-23, definiciones antropológicas, cronológicas o cosmológicas precisas de vida después de la muerte. Entretanto, aquí Pablo está usando lenguaje poético de fe para expresar sus esperanzas y temores con respecto a la vida presente y futura, en lugar de lenguaje lógico de ciencia para explicar el más allá de la tumba. Debido a algunas presuposiciones asumidas, tres perspectivas se desprenden del pasaje: el estado intermedio; la resurrección del cuerpo después de la muerte y la resurrección del cuerpo por ocasión de la venida de Cristo.¹

Solución del problema

Para intentar solucionar el problema, se analizará el pasaje, partiendo de un análisis contextual y exegético, usando la opinión de comentaristas cristianos que hablaron con propiedad sobre el asunto. Para el pionero adventista Uriás Smith:

Cuando dice que estaba deseando estar ausente del cuerpo y presente con el Señor... deseaba ausentarse de este cuerpo mortal, sufriente, cargado, esto es, la condición mortal, de que este cuerpo es representante - ese él quería ver llegar a un fin; y estaba deseoso de estar presente con el Señor, que es tener aquel cuerpo espiritual, inmortal, que es prometido, y en el cual solo moraremos en presencia del Señor.²

Ángel Manuel Rodríguez aborda el asunto enfocando su contexto general y específico. Para este autor, 2 Corintios 1-11 emplea diversas imágenes para exponer nuestra condición presente y nuestra esperanza futura. Las imágenes son un tabernáculo (2 Cor 5:1,4); vestidos o desnudos (2 Cor 5:4); en casa en el cuerpo (cap 5) y ausentes del

Rapids, 1972), 55-59; John Calvin, *Second Epistle of Paul, the Apostle to the Corinthians*, ad. Loc.; R. v. G. Tasker, *The Second Epistle of Paul to the Corinthians*, ad loc.; Karel Hanhart, "The Intermediate State in the New Testament", [Disertación doctoral, Universidad de Amsterdam, 1966], 35).

¹ Bacchiocchi, *Imortalidade ou ressurreição?*, 173. Ver aún <http://www.escuelasabatnica.cl/2008/cb/2cor/2cor5.htm> (Consultado: 27 de mayo 2013).

² Citado en *Consultoria Doutrinária* (Tatuí, São Paulo: Casa Publicadora Brasileira), 95. Ver <http://israelvalenzuela.com/2012/07/11/donde-va-un-cristiano-cuando-muere/> (Consultado: 27 de mayo 2013).

cuerpo (2 Cor 5:8).¹ Para Rodríguez, Pablo presenta el glorioso futuro del pueblo de Dios (2 Cor 4:7-18); reconoce que, a pesar del sufrimiento presente, la potestad de la vida ya está presente en la resurrección en de Cristo. Para Pablo, lo que importa es la gloria futura que será nuestra. Él expresa su deseo más profundo: quisiera estar ausente del cuerpo (su existencia humana natural, terrenal) con el fin de ‘estar en casa con el Señor’ (‘presentes al Señor’). No está deseando morir para estar con el Señor, pues ya rechazó esta idea (5:4). Está repitiendo 2 Corintios 5:2; quisiera trasladarse de un modo de existencia al otro sin experimentar la muerte.²

“La idea de un alma o espíritu incorpóreo no se encuentra en este pasaje, sino que es introducida en él por lo que creen en la inmortalidad del alma... Pablo ventila tres posibilidades (vida terrenal actual, muerte, vida eterna futura) y rechaza la segunda como la menos deseable.”³ Estar en casa con el Señor, o ‘presentes al Señor’ “significa disfrutar de un pleno compañerismo personal con él. Esto ocurrirá en la resurrección de los muertos.”⁴

En I Tesalonicenses 4:17, el mismo Pablo afirma de forma contundente que solamente en la segunda venida de Cristo es que “estaremos... con el Señor.” El propio Cristo también declaró en inúmeras ocasiones que, en su regreso, dará su galardón a los santos (Ver Mt 25:31-46; Ju 14:1-3; Ap 22:12). Otros escritores bíblicos afirmaron lo mismo (Mt 24:31; 25:32-34; Mc 13:27; 1 Cor 15).⁵

Una lectura superficial del texto “ha hecho que algunos concluyan que con la muerte el alma del cristiano inmediatamente se hace presente ante el Señor y que Pablo

¹ Ángel Manuel Rodríguez, “¿Qué quiere decir Pablo con ‘ausentes del cuerpo y presentes al Señor’?” en Pfandl, ed., *Interpretación de las Escrituras*, 360.

² *Ibid.*, 361-362.

³ *Ibid.*

⁴ *Ibid.*, 362.

⁵ Sobre el estado del hombre en la muerte ver Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, 1ª ed. Trad. Armando Collins, Miguel A. Valdivia (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 389-402.

quería morir. Sin embargo, “Pablo afirma que los hombres no son ‘revestidos’ de inmortalidad individualmente al morir, sino simultáneamente en la resurrección de los justos.” (1 cor 15:51-54; 1 Ts 4:15-17; 2 Tm 5:6-8).¹

Es obvio que estar ausente del cuerpo no significa estar desencarnado - ‘desnudado’ pues en los vers. 2-43 ha afirmado claramente que no desea ese estado intermedio y que lo evitaría de ser posible. Por lo tanto, tener ‘vida’ (4) y estar presente ‘al Señor’ (8), requiere la posesión de ‘aquella... habitación celestial’ (2). Por lo tanto no ha aquí un estado consciente entre la muerte y la resurrección en el que los seres humanos, como espíritus desencarnados (‘desnudos o desnudados’), estarán ‘presentes al Señor’ Cf. Rm 8:22-23; Fil 1:21-23.²

Vale recordar que, en las Escrituras, la muerte no es sino un sueño del cual serán despertados los creyentes en la primera resurrección (Juan 11:11-14; 1 Ts 4:14-17). Sólo entonces los fieles que estén vivos y los fieles resucitados estarán con el Señor.³

¹ *CBASD*, 6:859.

² *Ibid.*

³ *CBASD*, 6:860.

CONCLUSIONES

Después de discutir diversos aspectos relacionados a II Corintios: la epístola por excelencia, se puede deducir algunas conclusiones. En la secuencia de detalles preliminares, la exposición prometía analizar una porción relativamente larga de esta epístola (2 Cor 3:1-6:10), para realzar su profundidad teológica, corregir interpretaciones tendenciosas, y solucionar un problema textual. El estudio se fundamentó en las Escrituras Sagradas, bibliografía especializada sobre el asunto, complementados por comentarios personales del investigador.

El primer capítulo develó que la epístola es la más intensa y autobiográfica de Pablo, constituyendo un desafío interpretativo debido a su naturaleza fragmentaria. Además, fue escrita desde Macedonia, en el año 57 d.C., y dirigida a la iglesia de Corinto, una ciudad muy rica, cosmopolita, idólatra e inmoral. Como sugiere la estructura, el propósito de la comunicación epistolar fue defender el ministerio apostólico de Pablo y ofrecer orientaciones prácticas para los santos de este lugar.

El segundo capítulo comentó una de las partes menos comprendidas de toda la epístola. Lejos de un lenguaje anti nominalista o legalista, el pasaje confirma otras enseñanzas básicas de la pluma de Pablo presentes en la Palabra de Dios y expresados en términos griegos como *ἐπιστολή*, *ἱκανοί*, *καταλλαγῆς*, etc.

Finalmente, el capítulo 3 explicó que la expresión “estar ausente del cuerpo, y presentes al Señor” (2 Cor 5:8) no sustenta un estado intermedio entre la muerte y la resurrección, sino más bien constituye un lenguaje metafórico para referirse al deseo de

Pablo de ser trasladado al cielo en vida, dicha que experimentaron todos los salvos en la segunda venida del Señor (1 Ts 4:17).

Examinar profundamente a II Corintios es una experiencia enriquecedora para el cristiano moderno. Esta parte de la Escritura habla de un ministro singular, que de forma magistral desarrolla “la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo” (2 Cor 13:14).

BIBLIOGRAFIA

- Aland, Nestle-, *Novum Testamentum Graece*. Germany; Deutsche Bibelgesellschaft, 1979.
- Alomía, Merling B. “La singularidad de Jesús en la epístola a los Hebreos”, *Revista Theologica*, Vol. IV, No. 1. Lima, Perú: Imprenta Editorial Unión, 1989.
- Anderson, C. P. “Hebrews Among the Letters to Paul,” *Studies in Religion* 5 [1975-76].
- Angus, Jose y Samuel G. Green. *Los libros de la Biblia: Nuevo Testamento*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, [sd].
- Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día*, 1ª ed. Traducido por Armando Collins, Miguel A. Valdivia. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.
- Bacchiocchi, Samuele. *Imortalidade ou ressurreição? Uma abordagem bíblica sobre a natureza humana e o destino eterno*. Engenheiro Coelho: Imprensa Universitária Adventista, 2007.
- Barclay, *Palabras griegas del Nuevo Testamento*. Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1996.
- Beacon, *Comentario bíblico Beacon*. Kansas City: Casa Nazareno de Publicaciones, 1985.
- Blazen, Iván T., *2 corintios: llamado al ministerio*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998.
- Bruce, F.F. *Merece confiança o Novo Testamento?*. São Paulo: Sociedade Religiosa Edições Vida Nova, 1990.
- Calvin, John. *Second Epistle of Paul, the Apostle to the Corinthians*, ad. loc.
- Champlin, Russel Norman. *O Novo Testamento interpretado versículo por versículo*. São Paulo: Editora e Distribuidora Candeia, 1995.
- Comblin, José, *Pablo. Apóstol de Jesucristo*, Traducido por Juan Padilla Moreno. Madrid: San Pablo, 1996.

- Consultoria Doutrinária*. Tatuí, São Paulo: Casa Publicadora Brasileira.
- Drane, John. *Pablo: su vida y su obra*. Estella, España: Editorial Verbo Divino, 1984.
- Dunn, James D. G. *The Theology of Paul the Apostle*. Gran Rapids, Michigan: Erdmans, 1998.
- Fee, Gordon D. *Primera epístola a los Corintios*. Buenos Aires: Nueva, Creación, 1994.
- Hanhart, Karel. "The Intermediate State in the New Testament", [Disertación Doctoral, Universidad de Amsterdan, 1966].
- Harrison, Everett F. *Comentario bíblico Moody: Nuevo Testamento*. Michigan: Editorial Portavoz, 1998.
- Horn, Siegfried H. Editado por. *Diccionario Bíblico Adventista*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002.
- Matta, Victor Enrique Ampuero. *Estudios sobre las epístolas del Nuevo Testamento*. Lima, Perú: Departamento de Publicaciones CESU [sd].
- Mario Veloso, *Hechos: contando la historia de la Iglesia Apostólica*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009.
- Metzger, Bruce M. *A Textual Commentary on the Greek New Testament*. London, New York: United Bible Societies, 1971.
- La Cueva, Francisco. *Comentario bíblico de Matthew Henry: obra completa sin abrevia*. Barcelona: Editorial CLIE, 1999.
- Paroschi, Wilson. "Os pequenos grupos e a hermenêutica: evidências bíblicas e históricas em perspectiva", Elias Brasil de Souza, editor. *Teologia e metodologia da missão* Cachoeira, Bahia: CePLiB, 2011.
- _____. *Origem e transmissão do texto do Novo Testamento* (Barueri, SP: Sociedade Bíblica do Brasil).
- Pfandl, Gerhard, editado por. *Interpretación de las Escrituras: preguntas y respuestas bíblicas*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012.
- Renan, Ernest, *Paulo: o 13º Apóstolo*. Sao Paulo: Martin Claret, 2004.
- Roberto Pereira, "El Centro del pensamiento teológico de Pablo: una propuesta", *Revista*

Doxa, Año 2, N° 1, 2012. Vinto: Sociedad Estudiantil Honorífica de Investigación Teológica, 2012.

Robertson, A.T. *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial CLIE, 2003.

Rodelas, Juan M. Díaz. *Primera carta a los corintios*. Estella, Navarra: Editorial Verbo Divino, 2003.

Silva, Rodrigo P. *Escavando a verdade: a arqueologia e as incríveis histórias da Bíblia*, 2ª ed. Tatuí, São Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2008.

Soulen, Richard N. *Handbook of Biblical Criticism*, Atlanta: John Knox, 1976.

Sheeley, Steven M. "From Scripture to Canon: The Development of the New Testament en *Review and Expositor*, 95 (1998):518.

Tenney, Merrill C. *Nuestro Nuevo Testamento: una perspectiva histórico analítica*. Chicago: Moody Press, 1973.

Thielman, Frank. *Teología del Nuevo Testamento*. Miami: Editorial Vida, 2006.

White, Elena G. de. *Hechos de los apóstoles*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007.

<http://obreroziel.s3.amazonaws.com/estudio%20biblico/pdf/segunda%20corintios,%20un%20comentario%20breve.pdf> (Consultado: 27 de mayo, 2013).

<http://www.escuelasabatica.cl/2008/cb/2cor/2cor5.htm> (Consultado: 27 de mayo, 2013).

http://www.freebiblecommentary.org/pdf/spa/VOL06_spanish.pdf (Consultado: 27 de mayo, 2013).

<http://israelvalenzuela.com/2012/07/11/donde-va-un-cristiano-cuando-muere/> (Consultado: 27 de mayo, 2013).